



Dra. Beatriz Miguel Hernández

Rectora de la Universidad Politécnica de Cartagena

*Por Ana Isabel Bonilla Calero
Consejo Editorial, ACREDITAS*

La Universidad Politécnica de Cartagena es la más joven de las politécnicas españolas, aunque su tradición de estudios técnicos se remonta a las primeras escuelas superiores de industrias del país de principios del siglo XX.

La Politécnica de Cartagena tiene en la actualidad cerca de 6000 estudiantes y el horizonte puesto en European University of Technology, un proyecto Erasmus Plus Universidades Europeas que busca crear redes de experimentación con modelos innovadores de organización académica.

¿Cuál considera que es la enseñanza mejor aprendida tras estos periodos de pandemia?

En primer lugar se constata la importancia de aprender a aprender. Para todos: estudiantes, profesorado y personal de administración y servicios. También es fundamental estar preparado para afrontar los cambios,

tener algo más que un plan b. La pandemia nos ha puesto a prueba, nos ha retado y creo que hemos sabido responder. Es verdad que nos gustan más las clases presenciales, trabajar en la universidad y no desde casa, pero afortunadamente el mundo digital y nuestra inmediata capacidad de respuesta y nuestra resiliencia nos han brindado la ocasión de no detenernos, de seguir adelante, que es, en definitiva, de lo que se trata. Las experiencias que hemos adquirido en este periodo tan desconcertante tienen mucho valor. Creo que todos hemos tomado nota.

¿Qué elementos destacaría de la UPCT de cara al curso 22/23?

Nos gustaría poder programar un curso presencial sin contingencias metodológicas y en el que podamos reflexionar sobre el futuro de nuestra oferta académica. Estamos completamente inmersos en el desarrollo del proyecto Erasmus Plus de la European Universi-

ty of Technology junto a nuestros socios de Francia, Chipre, Bulgaria, Rumanía, Letonia, Irlanda y Alemania. Paralelamente hemos comenzado una adaptación de nuestros estudios a la demanda del mercado tecnológico: hemos comenzado a implantar el Máster de Industria 4.0 y el Grado en Ingeniería Biomédica. Previsiblemente comenzaremos con el Grado en Ingeniería y Ciencia de Datos el próximo curso. En los estudios de ingeniería esta adaptación es complicada puesto que las atribuciones profesionales de los ingenieros en España siguen ligadas a la titulación universitaria obtenida, por lo que siempre hemos de conjugar la renovación de los títulos con el mantenimiento de las atribuciones profesionales.

¿Cómo valora los procesos de gestión de la calidad de la universidad española?

La implantación de los Sistemas de Gestión de la Calidad en las universidades españolas nos ha permitido definir procesos para obtener una gran cantidad de información sobre las titulaciones que impartimos. Por ejemplo, las necesidades, las expectativas y la satisfacción de los diferentes grupos de interés. Esta información, naturalmente, permite planificar con la vista puesta en la mejora continua de las titulaciones que ofertamos.

El siguiente reto es la búsqueda de nuevas fórmulas que permitan simplificar el proceso, reduciendo el número de paneles de evaluación y la ingente cantidad de informes generados. De este hecho surge la idea de la acreditación institucional una vez demostrado que los sistemas de calidad han permeado y forman parte del ADN de nuestras universidades. La certificación por centros, facultades y escuelas se vislumbra como el siguiente paso a adoptar. Otra importante misión para nuestro sistema de calidad es aligerar los sistemas. Hay que simplificarlos y adecuarlos a las necesidades de los propios centros.

Su universidad, pese a su reducido tamaño, es un referente a nivel de transferencia al sector productivo. ¿Qué áreas considera que tienen más potencial de cara a un futuro cercano?

Si miramos la ratio de sexenios de transferencia obtenidos por personal docente e investigador, nuestra universidad tuvo los mejores resultados entre las universidades públicas en la primera convocatoria. En los últimos tiempos hablamos de transferencia de innovación, pero realmente esa es la función que ha venido desarrollando la ingeniería a lo largo de la historia: poner los conocimientos adquiridos en la invención y utilización de técnicas para resolución de problemas complejos para el aprovechamiento de los recursos naturales o para la actividad industrial. Esa es, sin duda, una de nuestras fortalezas.

Como he comentado anteriormente, en la Universidad Politécnica de Cartagena apostamos firmemente por la internacionalización, centrándonos, en la actualidad, en la citada European University of Technology, dentro del ámbito del programa Erasmus Plus, la marca más potente de la Unión Europea que cumple ya 35 años.

Somos una universidad joven comprometida con la excelencia, en proporcionar una formación tecnológica y en subrayar la importancia del emprendimiento como herramienta para que se desarrolle y produzca el talento de nuestros egresados.

Ante la continua demanda de mejora de la financiación universitaria en España, ¿cómo afronta la UPCT las políticas de transparencia y rendición de cuentas?

En la UPCT somos conscientes de la relevancia que estas dos dimensiones tienen, máxime cuando somos una institución pública que tiene que prestar un servicio vital a la sociedad en la que se incardina. Ese binomio no es un plus que se añade a la gobernanza de nuestra institución sino que están incorporados en nuestro modus operandi. Prueba de ello son los tres premios que hemos recibido de la Consejería de Transparencia, Participación y Administración Pública en la II Edición de los Premios de Gobierno Abierto, Buen Gobierno y Modernización Administrativa de la Región de Murcia. El primero de los premios se nos ha otorgado por el proyecto "Camino hacia la transparencia de la universidad: informe de rendición de cuentas y plataforma de información UPCTboards". A través de él, la UPCT prepara anualmente un informe en el que da a conocer a la sociedad los datos de nuestra actividad. Además, la web UPCTBoards, permite obtener en tiempo real cientos de indicadores de la institución, como los datos de alumnos matriculados, personal contratado, presupuestos, etc.

El premio en la categoría de Buen Gobierno y Colaboración fue concedido a la iniciativa de la Red de Cátedras de Empresa, con la que hemos construido una plataforma colaborativa entre la Universidad y las empresas. Este proyecto recoge el trabajo de varios años en los que hemos ido acercándonos a nuestro tejido empresarial para exponer nuestra oferta tecnológica de servicios y de investigación, al tiempo que nos hacíamos eco de las demandas de I+D+i, tanto de empresas privadas como de instituciones del sector público como los ayuntamientos. Y el tercer premio, encuadrado en la categoría de Participación Ciudadana, derivó de uno de los muchos desafíos que nos ha puesto por delante la pandemia estos años mediante: las "Votaciones Electrónicas en la UPCT" ha sido un ejemplo de como se han acelerado los procesos para garantizar los procesos democráticos en el seno de los órganos de gobierno de la universidad, y todo ello en el marco de una transformación digital cuyo alcance queda lejos de conocerse con certeza.